

... Mayores de 25 años. Comentario de texto. Nocturno. José Asunción Silva. Comentario redactado por Miguel Represa Fernández. Comentario redactado por Miguel Represa Fernández.

estamos ante lo verdaderamente atractivo de la literatura. Lo inexplicable, lo irracional, la emoción inasible. Criticar es tantas veces hacer morir el texto en nuestro interior que nos entran sospechas de si no será el crítico un parásito que vive de extraer los jugos de la belleza. A veces, matar textos produce un nuevo placer. El del triunfo de esa facultad analítica, esquematizadora, racionante, el acceso a las fuentes, a la génesis de la producción literaria. Pero, en estas ocasiones, en que el texto queda todavía más allá de las armas de la crítica, algo nos hace alegrarnos, rencorosamente, contra el utillaje crítico. Este poema sigue sugiriéndonos, después de arrasarlo, y para demostrarlo ahí va el comentario y la invitación a continuar leyéndolo, una y muchas veces después. Lo que se ha señalado reiteradamente a propósito de este poema, y desde luego salta al oído en una lectura, aunque sea superficial, es la gran riqueza de la literatura.

rítmica, la musicalidad. Como vamos a ver inmediatamente, está conseguida mediante la utilización de unas estructuras rítmicas que suponen lo más trabajado y revolucionario que hizo José Asunción Silva. Pero la musicalidad, el ritmo, está conseguido con todos los elementos del poema, los fonéticos, los morfológicos, la distribución de los elementos oracionales, las figuras. En esta perfecta esticomitía, en esta acomodación del ritmo métrico y el ritmo sintáctico, reside la fluencia del poema que acomoda, sin violencias, una forma innovadora a un contenido sentimental. Así, hemos de señalar la acomodación de las vocales a los dos campos, de luz y de oscuridad, del poema. La noche, sugerida insistentemente por la presencia de las vocales U, I, O, como en por los cielos azulosos, infinitos y profundos. La luz blanca de la luna llena o la luz de las luciérnagas, sugerida en el poema, es la luz de la luz.

por la insistencia de las rimas en A. Pero la importancia de los usos vocálicos reside también en su combinatoria. Los grupos O, A, las alternativas en la combinación de estos tres fonemas contribuyen a la sensación de ritmo que todo el poema transmite. Hay que advertir que el crédito que se puede conceder a las asociaciones de conceptos a las vocales ha de ser tomado con precaución, como señala Wolfgang Kaiser en su Interpretación y análisis de la obra literaria. Pero el hecho de que este poema tenga una marcada preferencia por los acentos en las sílabas que contienen los fonemas señalados obliga a señalarlo. Otro fenómeno de uso fonético en el poema es la tendencia a la literación vocálica, los usos señalados de U, O, A o consonántica. A mi lado, lentamente, ceñida toda muda y pálida, una sola sombra larga, como ejemplo mixto. Todos estos recursos son un ejemplo de la literatura. Los textos contribuyen a la creación de un ritmo particular.

...es particularmente sugestivo, pero es cierto que éste radica fundamentalmente en la elección de una forma métrica novedosa y muy trabajada. Los versos, como analiza Navarro Tomás en su Métrica Española, están formados mediante la repetición en número variable de un determinado núcleo silábico. Las cláusulas rítmicas que sirven de base a todo el poema son grupos tetrasilábicos, de ritmo trocaico-binario. Estos pies tetrasílabos suelen ir acentuados en la tercera. Y aún las de seis y diez que rompen el compás.

con su composición fraccionaria. Esta distribución rítmica, nunca caprichosa, tan perfectamente acomodada a la materia que para Anderson Inver es una rítmica imitación del sollozo, se apoya en un inteligente juego de sinalefas muy frecuentes y en encabalgamientos ordinariamente suaves. El resultado finalmente es una sucesión sinuosa, fluida unas veces, tartamudeante otras, un ritmo que soporta el sentimiento de todo el poema, diluido en su música interior, tal como señaló Unamuno a propósito de la poesía de Asunción Silva. Es curiosa la noticia que Díez Echarrí aporta como declaración del propio Silva. Según ella, la inspiración del ritmo del poema estaría en Iriarte y en su conocida, a una mona muy taimada, dijo un día cierta urraca. No es cuestión de entrar a considerar si una forma métrica necesita ser absolutamente original para ser válida.

por lo que esta noticia revela una mentalidad muy típica del autor, la del rastreo de orígenes, influencias, procedencias u otras deudas. Para el que gusta el poema o el que lo critica, interesa más la adecuación al contenido y esta es total. Hay que seguir insistiendo en que el ritmo, el valor más llamativo del poema en una primera lectura, no sólo está explicado por estos procedimientos técnicos. A él contribuyen y muy importantemente los recursos morfosintácticos del poema, que pueden resumirse en una consideración. El ordenamiento de las palabras, básicamente impresivo, al servicio del sentimiento subsumido en la musicalidad. Los tres apartados en que podríamos dividir el tema, la noche, la luz blanca de la luna, la sombra, comienzan por sustantivos, sean o no los sujetos de sus oraciones. Por tres sustantivos que son la expresión. La expresión de los dos campos del poema. La oscuridad.

la noche, la luz, la luna, la oscuridad y la luz, las sombras. Los adjetivos se presentan agrupados en parejas, muda y pálida, fina y lánguida, o en una acumulación con sentido gradual, azulosos, infinitos y profundos, que tienen su paralelo en la distribución de sustantivos en el verso segundo, murmullos, perfumes y música. El polisíndeton con la conjunción y, la reiteración de elementos, una noche, la sombra y sobre todo los cinco últimos versos, combinada con la suspensión y eran una, y eran una, y eran una sola sombra larga, son recursos, silencios e insistencias que confieren una emoción que va más allá del simple nivel formal. La expresión general de la oración es la más expresiva del poema. Para una primera oración cuyos núcleos del sintagma son los que más se entienden, la oración es la más expresiva del poema.

nominal y verbal serían tú, implícito de silencial, y caminabas, el proceso de complementación y las inserciones son muy intencionados. Un complemento circunstancial con dos largas inserciones oracionales, una funcionando como adjetivo, otra como un complemento circunstancial, comienza la oración anteponiéndose a la anécdota para dar primacía al ambiente. El sujeto no aparecerá hasta el final de la frase en forma de silencial, caminabas, pero sí sus aposiciones de las que aún depende una modal en forma condicional y todo ello entreverado con otros dos complementos circunstanciales, a mi lado, lentamente, adverbiales con esa función y por la seda florecida con su correspondiente oración en función adjetiva. Podríamos repetir lo mismo para las otras dos oraciones. El elemento común en ellas es el adjetivo. El elemento común en ellas es el distanciamiento entre el sujeto.

y la luna y tu sombra y mi sombra y el verbo esparcía se juntaban todos estos ordenamientos obedecen a leyes de ritmo externo e interno la suspensión la reiteración la

gradación la creación de un cierto ambiente magnificador con la profesora Jean Franco autora de una historia de la literatura hispanoamericana de reciente publicación en España Ariel colección Letras e Ideas hemos de convenir que en Silva no es tan original el sistema de imágenes como la forma que califica de musical y sinuosa no obstante el uso de procedimientos expresivos encuadrables en las llamadas figuras retóricas es estimable en el poema así por ejemplo nos dan la medida de cómo José Asunción Silva estaba penetrado aún de elementos románticos Ricardo Bullón en direcciones del modo

señala para este poema un predominio de la pasión sobre la razón y Jean Franco hace ver que no hay símbolos sino más bien una asimilación del paisaje a los estados de ánimo del poeta característica típicamente romántica aquí tenemos a la noche llena de murmullos de perfume de música a las arenas tristes tenemos algunas adjetivaciones típicas fina y lánguida pálida amarguras infinitas junto a todo esto está la sensorialidad del poema las sinestesias apoyadas por las aliteraciones que crean una noche con murmullos músicas alas fuego luz color ardían las luciérnagas los cielos eran azulosos perfumes hay algunas metáforas de las que no abusa por lo que son más sugestivas música de alas la seda florecida un adjetivo connotativo que evoca simultáneamente tantos conceptos que es preciso detenerse en él en la sombra nupcial y húmeda

primer lugar, la adjetivación es sorprendente y pálae, y aplicada a sombra, tiene un poder evocador que determina todo el poema. Es un poema de amor en pasado, estuviera dedicado o inspirado por quienquiera que fuera. En segundo lugar, formando pareja con húmeda, su valor sensual es reforzado. El adjetivo abraza así y determina a la noche, al ambiente, a las sombras que van ceñidas, a la seda florecida que se extiende bajo sus pies. Por último, notemos una serie de elementos que propician un determinado tono magnificador. Es un poema del pasado, de un recuerdo, y que va desde adjetivos como luciernas fantásticas o una noche toda llena, contra mí ceñida toda, a las gradaciones, las repeticiones y las suspensiones. Una noche, una noche, y tu sombra y mi sombra, y eran una y eran una. Y eran una sola sombra larga. Este poema fue el tercero de los que conectaron.

el título de Nocturno, publicó José Asunción Silva. Fue publicado dos años antes de la muerte, Suicidio de Silva. Fue compuesto, según todos los estudiosos, como evocación a la hermana del poeta, Elvira, por la que sintió un amor total, fraterno y carnal. Su forma fue imitada posteriormente por muchos modernistas hispanoamericanos y españoles, Rubén, Rueda, Freire, Santos Chocano. Si todos estos datos, junto con la evaluación de algunos de los recursos del poema, pueden enriquecer la visión del mismo, nada como la relectura del texto podrá explicar la emoción y el placer de leerlo. Nocturno